

**Fiebre al amanecer**

**Madrid, 16 de abril**

**Excmo. Embajador de Israel, Sr. D. Daniel Kutner,  
Excmo. Presidente de la Comunidad Judía de Madrid, Sr. León Benelbas,  
Estimado Director del Centro Sefarad-Israel, Miguel de Lucas,  
Estimada Directora General de la Comunidad de Madrid, Sra. Dña. María Pardo,  
Querida Eva, Leitman Bohrer de Benatar, miembro de la Junta Directiva CJM  
Querida Judit Faller y Andrés Cienfuegos, traductores del libro “Fiebre al amanecer” de Péter Gárdos  
Embajadores, cuerpo diplomático, Señoras y Señores:**

**Hoy celebramos *el Día Conmemorativo de las Víctimas Húngaras del Holocausto*. En 1944, un 16 de abril, hace ahora 74 años, los invasores nazis que ocuparon Hungría un mes antes, junto con sus colaboradores húngaros, empezaron a forzar a nuestros compatriotas judíos a los guetos. Y solo un mes más tarde ya iniciaron las deportaciones de los judíos que vivían fuera de Budapest a los campos de concentración. De ellos muy pocos sobrevivieron; la mayoría fue directamente transportada a las cámaras de gas.**

**Los judíos de Budapest fueron deportados a un gueto formado en el corazón de Budapest, en el antiguo Barrio Judío, hoy en día la parte más viva con mucha cultura judía de nuestra capital. La mayor parte de esta comunidad, aunque con mucho sacrificio de sangre, sobrevivió el Holocausto, y estamos orgullosos**

ya que Budapest presume de tener ahora la segunda comunidad judía más grande de Europa, detrás de Londres.

En la foto detrás de mí pueden ver uno de los monumentos más emotivos de Budapest, el monumento del *Árbol Emmanuel*. Este árbol simbólico está situado detrás de la Gran Sinagoga, en el antiguo barrio judío. En cada una de las hojas de este árbol, se puede leer el nombre de una víctima del gueto.

El 16 de abril fue declarado como Día Conmemorativo de las Víctimas Húngaras del Holocausto en 2000, por el primer Gobierno del Primer Ministro Viktor Orbán. Desde entonces, cada año conmemoramos a aquellos cientos de miles de judíos húngaros que fueron asesinados. Hay que recordar que una de cada tres víctimas de Auschwitz fue húngara. Por este motivo, nuestro Presidente, János Áder, dijo en un acto conmemorativo hace unos años que el mayor cementerio de Hungría es Auschwitz.

Permítanme de citar la frase célebre de la novela *José y sus Hermanos* de Thomas Mann: *„Hondo es el pozo del pasado. ¿No sería mejor decir que es insondable? Esta frase se impone quizá con más fuerza cuando está en juego el pasado del hombre.”* Muy hondo es el pozo de la historia del Holocausto también, y aún más el de las historias personales de aquellos que lo sufrieron y sobrevivieron.

Aunque las sociedades europeas llevan décadas investigando y recordando el Holocausto, a nivel personal es una tarea aún más compleja que a nivel de sociedad, ya que muchos supervivientes decidieron no hablar y muchas veces ni recordar aquellas brutalidades.

**Por eso nosotros hemos intentado, dentro de nuestras posibilidades, enfocar las historias personales todavía no contadas. Por este motivo, en 2015, hemos publicado el resultado de una investigación que cuenta las historias de aquellos supervivientes del Holocausto, que después de muchas vueltas han llegado a España.**

**Esta noche también recordamos a las víctimas del Holocausto con una historia personal, la que cuenta esta película, titulada *Fiebre al Amanecer*. A Péter Gárdos, autor del libro del mismo título en el que basa esta película, después del fallecimiento de su padre, su madre le entregó una retahíla de cartas. Por estas cartas, escritas por su padre y madre, se enteró de la historia de sus papás, que ellos nunca le han contado. Pero no quiero adelantarles más de la historia. En base de las cartas Gárdos escribió un libro que enseguida fue traducido a varios idiomas y que se puede encontrar en las librerías españolas, del que después rodaron el largometraje que vamos a ver hoy aquí.**

**Creo que mediante estos recuerdos personales, nosotros también podemos revivir y entender de manera más personal lo trágico que fue aquella época, pero también la esperanza que siempre surge en las épocas más difíciles.**

**Estimadas Señoras y Señores:**

**Sin más, quiero expresar mi sincero agradecimiento a todos nuestros colaboradores: a la Comunidad de Madrid, que haya cedido este lugar a nuestro acto, a la Comunidad Judía de Madrid y al Centro Sefarad-Israel, con los que ya somos un equipo acostumbrado de trabajar juntos a la hora de organizar eventos, así como a la Embajada de Israel y a mi compañero, al Embajador Kutner, por hacer posible la organización conjunta de esta velada**

**para conmemorar a las víctimas húngaras del Holocausto, de un modo tan digno y personal.**